

Devoirs de vacances ECE2

Rentrée septembre 2018

Voici quelques devoirs pour vous entraîner pendant les vacances.

Notez que nous corrigerons tout cela à la rentrée, mais que votre travail personnel est tout aussi déterminant que ces devoirs de vacances soigneusement choisis. Regardez les infos en espagnol, lisez régulièrement El País, reprenez vos cours de grammaire et vos conjugaisons, listez vos fautes récurrentes en DS, et bien sûr si vous avez l'occasion de partir dans un pays hispanique, communiquez le plus possible.

Vous ferez :

- 1) 2 versions
- 2) 2 thèmes suivis
- 3) 2 thèmes grammaticaux
- 4) Un dossier sur le Honduras : vous travaillerez le texte comme une colle, vous ferez la version et le thème, vous ferez une fiche synthétique sur le Honduras (situation géographique, régime étatique, événements contemporains à mémoriser etc...) et vous ajouterez un à deux articles de presse hispanique pour actualiser le dossier.

Bon courage et bonnes vacances,

Mme Diservi

APRENDIENDO A PERDER

Estamos empeñados en ser ultrafelices a tiempo completo y la consecuencia es que la gente no sabe qué hacer con el desasosiego cotidiano.

Esta sociedad en la que vivimos no nos enseña a perder. Tampoco es que nos haya enseñado bien a ganar, desde luego, y saber ganar es un conocimiento muy importante, porque si no digieres y relativizas tu triunfo es probable que se te fosfatinen las neuronas. Yo he visto a algunas personas tan confundidas que creyeron que el éxito era un lugar que habían conquistado, algo tan sólido y tan suyo como si se hubieran comprado un chalet en la sierra; y cuando se acabó (porque todo lo que sube, baja, y el éxito, que no es más que la mirada benevolente de los otros, es especialmente volátil) se quedaron desconsoladas, descolocadas, como alienígenas cuyo planeta hubiera sido repentinamente desintegrado por una supernova.

Así que saber ganar también tiene su intrínquis. Pero cuando digo que no nos han enseñado a perder me refiero a que el fracaso, al igual que la muerte (ese gran, inevitable fracaso de la vida), es una realidad esencial que el mundo se empeña en ocultar. No siempre ha sido así; ha habido otras épocas mucho más conscientes de la decadencia de las cosas y de los irremediables reveses del destino. Ya se sabe que cuando los generales romanos celebraban sus espectaculares desfiles de triunfo, el esclavo que les acompañaba en la cuadriga y que sostenía sobre sus cabezas la corona de laurel iba musitando constantemente en sus oídos: "Mira atrás y recuerda que sólo eres un hombre".

Nuestro modelo social, en cambio, ha decidido prescindir de esas reflexiones tan fastidiosas para centrarse en el brillo y el jolgorio. A juzgar por los anuncios publicitarios, la vida es una fiesta interminable, lo cual tiene poquísimo que ver con la realidad, porque, incluso en el mejor de los casos, vivir tiene su cuota de desazón y duda. El malestar también forma parte de la existencia, igual que la alegría, pero se diría que el espejo colectivo en el que nos miramos no admite zonas de sombra, así que todos estamos demasiado empeñados en ser dichosos en sesión continua, ultrafelices y megadivertidos a tiempo completo, como si eso fuera lo normal. Y no, no es normal ni tampoco posible, pero la consecuencia de esta mentira es que la gente no sabe qué hacer con el desasosiego cotidiano y, en cuanto se topa con una pequeña frustración, piensa que está deprimida. No, hombre. La depresión es otra cosa. Que los días chirrien un poco de cuando en cuando es inevitable, sano, hasta necesario.

Estuve reflexionando sobre todo esto en los pasados Juegos Olímpicos, esa apoteosis del triunfo personal.

Por supuesto que a mí también me emocionaron los deportistas que subieron al podio. Son seres formidables, los mejores del mundo, titanes que te dejan boquiabierto. Pero verán, en Río participaron 11.551 atletas de más de 200 países, y sólo un 10% consiguió medalla. Ahora piensen en esos miles de participantes que perdieron. Piensen, sobre todo, en los que quedaron en los cuartos puestos, tal vez a una milésima de segundo del bronce. Nadie se acordará de ellos. No constarán en los anales. Probablemente llevaban cuatro años, o más, viviendo única y exclusivamente para llegar a Río. Un dilatado tiempo de sacrificio. Y es posible que ya no puedan alcanzar los próximos Juegos. Muchos de ellos han desaprovechado, digamos, la oportunidad de su vida. Eso sí que es fracasar por todo lo alto.

Y ¿saben qué? Los admiro. Creo que los admiro aún más que a los ganadores. Pienso que la prueba a la que se enfrentan es más difícil. Una hazaña doblemente heroica por anónima. Conseguir colocar todo eso, hacer frente a la propia decepción y a la de los demás, no caer en la culpa, en la paranoia, en la ira, en el arrepentimiento inútil, en el melodramatismo de pensar que has tirado varios años de tu existencia, en la búsqueda de chivos expiatorios y en tantas otras trampas venenosas a las que puede conducirnos la frustración. Me gustaría saber más de ellos y de cómo sobrellevan esa silenciosa proeza olímpica, porque no hay ser humano que no haya conocido el sabor de la derrota y quiero aprender de su fortaleza. Ya sé que es preciosa la alegría de los ganadores, pero si los Juegos pueden enseñarnos algo es sobre todo eso: a perder.

Rosa Montero, El País, 15 de septiembre de 2016

Vous traduirez les passages en gras

Días de mudanza

La articulista vuelve a España después de vivir unos años en Nueva-York.

Hay que seleccionar lo que llevas y lo que dejas, encarar una criba que aun conteniendo algo de melancolía ha de hacerse con expeditiva sinceridad. En Nueva York, la ciudad en la que todo encuentra su acomodo, algunas de nuestras cosas han sido adoptadas en un nuevo hogar. [...] Las aceras engullen el recuerdo de nuestros pasos. Deteniéndome en mi esquina, donde se cruzan West End con Duke Ellington Boulevard, siento que mi presencia es ya fantasmal. Te marchas con la sensación de haber pasado de puntillas, sin que nadie escuchara tus pasos, a no ser porque te ganas la vida contando lo que ves y de alguna manera lo certificas. ¡Tanto Nueva York, tanto Nueva York!, dirán algunos. Mil perdones, se siente, así es este oficio. La cronista habla de lo que ve. Y hemos visto muchas cosas, tantas, que creo haber vivido las vidas del gato. Tres presidentes: Bush, Obama, Trump, cada uno influyendo con sus modales finos o su brutal ignorancia en la deriva del mundo. Recuerdo aquella tarde de enero de 2009 observar la exaltación en el rostro de los neoyorquinos por la llegada a la Casa Blanca de un presidente negro. Pareció por un tiempo que al fin las heridas del racismo estaban cerrándose. Más tarde, Obama hubo de lidiar con abusos policiales y una desigualdad lacerante que constataban lo contrario. Y recuerdo sentir el estupor, las caras que no salían de su asombro, cuando el país se despertó con Donald Trump como presidente.

[...] La ciudad fue cambiando. Ya no era, sin duda, aquella urbe insegura de los ochenta, mitificada ahora por los que preferían ciertos peligros a la actual desigualdad, pero en ella se instaló un fondo de miseria difícil de percibir, porque no siempre salta a la vista, a menudo se esconde en un submundo de refugios de caridad para aquellos que no tienen una habitación donde dormir. Nueva York se encareció, como todas nuestras ciudades, hasta el punto de ir expulsando en un goteo incesante a una clase media que no puede permitirse el precio de un piso, a unos comerciantes que no pueden afrontar la subida de los alquileres. El centro se llenó de multimillonarios sin fronteras, de esos rusos, por ejemplo, con los que tan buenos tratos hacía Donald. Ahogó y ahoga a la clase media y abrió sus brazos, los abre, a personajes de dudosa reputación a los que no se les piden cuentas ni explicaciones del tipo de negocios de los que salió su dinero.

Y es inevitable que todo esto transforme el carácter de la ciudad. Hay una incontenida burla desde los sectores proclives a defender a quien no tiene más razón que el dinero, de esos otros ciudadanos que se resisten a perder la esencia de sus barrios.[...] ¿Podemos hoy los vecinos cambiar el rumbo de nuestro entorno?

Con esos libros metidos en cajas me vuelvo. Con muchas dudas también. Me parezco y no a la que fui. Me parezco, sí, en que suelo dejar que los acontecimientos me cambien un poco. Si no, para qué se vive.

Elvira Lindo, El País, 14 de julio de 2017

"Nous les voulons vivants". Et pourtant ...

Pour la première fois, depuis l'annonce de leur disparition, les autorités mexicaines ont (...) confirmé ce week-end que les 43 étudiants, dont on était sans nouvelles depuis plus d'un mois étaient probablement tous décédés. Vendredi dernier, trois suspects, membres présumés d'un cartel local ont avoué aux enquêteurs avoir tué les étudiants et brûlé leurs corps, avant de jeter dans des sacs plastique les restes calcinés dans une rivière.

D'après le récit des enquêteurs, les étudiants auraient été remis par la police municipale à des truands locaux de la drogue.

(...) Cette affaire, qui bouleverse le pays tout entier, a bien entendu jeté une lumière crue, sur la collusion aujourd'hui des autorités politiques et policières avec le crime organisé. Au point de risquer de mettre à bas tout ce que le président modernisateur a accompli jusqu'à présent, (...) En un mois seulement, son gouvernement, dit le magazine *América Economía*, a dilapidé une très grande part du respect et de la confiance qu'il avait capitalisés en deux ans de réformes économiques bienvenues. (...) En d'autres termes, estime le magazine, le président aurait commis une grave erreur, en donnant la priorité aux réformes économiques, sans mettre sur le même pied le respect de la loi, l'égalité devant la justice et les droits individuels.

Au fond, le massacre d'Iguala vient ainsi montrer aux Mexicains et au monde entier que rien n'a changé. Pire, que la situation s'est même dégradée, puisqu'on sait à présent que les narcotrafiquants assassinent sur ordre des autorités. Seule circonstance atténuante finalement pour le président, les représentants impliqués dans cette tragédie ne sont pas issus du parti au pouvoir. Sauf que la colère des Mexicains face à cette collusion ouverte entre les autorités politiques, la police et le crime organisé, vise aujourd'hui toute la classe politique. (...)

Thomas CLUZEL, *France Culture*, 10 novembre 2014

A Bogotá, l'hôtel aux esprits

C'est toujours la même [histoire](#), une bonne part de hasard. « *Un jour, j'ai poussé la porte de cet hôtel. J'y reviens dès que je suis à Bogotá.* » Depuis 2012, Karen Paulina Biswell habite par intermittence les [lieux](#) : une chambre au confort désuet l'attend au dernier étage, avec vue sur la basilique Monteserrate, qui surplombe la capitale colombienne. Elle pourrait [dormir](#) chez des amis, dans la [famille](#) aussi, mais non, invariablement, la Franco-Colombienne revient à ce bercail, aimantée par ses vibrations. L'hôtel Dorantes, vaste palais dans le plus pur [style](#) Art déco logé au cœur du quartier historique de la Candelaria, fut l'ancienne demeure de l'ambassadeur du [Mexique](#). A deux pas de la Plaza Bolívar, à deux rues de la Séptima, la grande artère qui traverse la ville perchée à plus de 2 600 mètres. L'étudiant [Hugo Chavez](#) y [résida](#) aussi.

Reconvertie en hôtel en 1960, cette bâtisse de deux étages et qui compte vingt-cinq chambres a tout d'une auberge espagnole, ou plutôt d'une pension de famille où se croisent des destins contradictoires, emblématiques d'une [Colombie](#) faite de hauts et de bas. Comme Jorge Fuerbringer Bermeo, ancien gouverneur de la province Putumayo, qui a débarqué un soir de février 2017. « *Sans grande conviction. Je cherchais juste un lieu où dormir.* » Depuis, cet élégant septuagénaire y demeure, et classe ses souvenirs en vue de les [coucher](#) sur papier, en attendant de [retourner](#) à Mocoa, la grande ville du sud où il est né et où vivent ses deux fils. « *Je pensais y [aller](#) la Semaine sainte, mais il y a cette terrible catastrophe [[le 31 mars, une coulée de boue a fait 254 morts](#)] qui a tout englouti !* » Il n'y est pas revenu depuis dix-neuf ans. Le nom de ce libéral convaincu, engagé en [politique](#) aux côtés de Luis Carlos Galán, était en haut de la liste noire de la guérilla marxiste. Les accords de paix ont enfin changé la donne.

A l'autre bout de l'échelle sociale, et deux étages plus bas, Ilvar espère encore en des jours meilleurs. Venu [chercher](#) un autre destin à la capitale, ce paysan de 50 ans y a conçu sa fille, voici cinq ans. Depuis, il y survit dans un réduit sans fenêtre ni lavabo, bénéficiant d'un tarif adapté à ses maigres moyens : ce vendeur de rue doit [rembourser](#) une dizaine de millions de pesos, la somme des vingt-six microcrédits qu'il a contractés, qu'on nomme ici *gota a gota*.

Ils ne sont pas les seuls à [cohabiter](#) sous les lambris décatés de cet hôtel, un havre à l'heure de la gentrification qui fragmente le territoire. Un sexagénaire coréen, professeur d'[arts](#) martiaux et acupuncteur, y occupe une chambre à l'année depuis 2002, et un ancien hippie de Cali vient y [séjourner](#) depuis vingt ans, le temps d'écouler ses émeraudes aux touristes.

Toute la journée, César Augusto Cardonna est posté avec son ordinateur sur les genoux dans le hall d'entrée, au plus près de la borne Wi-Fi. Ce jeune homme de 23 ans est installé ici depuis 2015 pour [suivre](#) un traitement qui lui permettra de [remarquer](#). Il voit [passer](#) un musicien brésilien, un écrivain américain, une dentiste colombienne, des Indiens Embera-Chamis, une foule de personnages qui font désormais partie de la « famille » de Karen Paulina Biswell. A [commencer](#) par

Héloïse Sanchez, la pimpante sexagénaire qui fait office de gérante des lieux et administre tout ce petit monde, « 60 % d'habitues et 40 % de permanents ». « Ils arrivent pour une nuit, et ça peut durer toute une vie... »

Jacques Denis, Le Monde, 6 juillet 2017

- 1) Quel succès ont eu les danseurs !
- 2) On dit dans le village que les nouveaux arrivés sont péruviens.
- 3) On dirait que tu es très fatigué.
- 4) Laisse-moi ton numéro de téléphone au cas où...
- 5) L'actrice porte tant de bijoux qu'elle ressemble à un arbre de Noël.
- 6) Les salles de classe ne sont pas assez grandes pour contenir tous les étudiants.
- 7) Écoute, mon fils, il faut que tu t'efforces de comprendre pourquoi tu n'as pas réussi cet examen.
- 8) Moi je reste à la maison, et toi ?
- 9) C'est lui qui rendra hommage à notre directeur le jour où il partira en retraite.
- 10) Allez, viens et dis-moi tout.
- 11) Pour moi, les vacances représentent un moment sacré pendant lequel je peux lire, jouer du piano, me reposer et m'amuser.
- 12) Lorsqu'il a reçu le piano muet en prison, le pianiste eut l'impression de revivre.
- 13) Si tu renonçais à étudier à cause d'une simple punition, ce serait dommage.
- 14) Parmi toutes les sanctions, la plus dure à supporter pour moi était l'interdiction de bavarder avec mes amis.
- 15) Entre dans la cellule et dis-lui d'arrêter de jouer du piano.
- 16) Quand je te reverrai, je serai heureuse.
- 17) Ne vous plaignez pas ainsi !
- 18) Quand ouvrirez-vous les prisons et laisserez-vous sortir les prisonniers politiques ?
- 19) En sortant de prison, cet homme n'arrivait plus à planifier ses journées.
- 20) Cette méthode ne convient pas à tous, il faut en inventer une autre.
- 21) Ici il y a de l'espace en trop mais il manque de l'argent pour y installer des endroits confortables.

- 1) Beaucoup d'émigrants viennent maintenant en Espagne, parfois avec des papiers en règle, parfois sans papiers.
- 2) Les immigrants tentent de trouver un travail dans la culture du champignon, spécialité de la région.

- 3) L'intégration des étrangers est réussie à partir du moment où la population locale est accueillante et les nouveaux arrivés ouverts à une nouvelle culture.
- 4) Le mélange de races, d'habitudes, de langues est une richesse pour un village dont les étrangers foulent la terre. La vie en commun permet un échange enrichissant et parfois des couples « mixtes » se constituent.
- 5) Les patrons ne peuvent embaucher les travailleurs illégaux qui vivent alors dans la clandestinité, la peur et l'incertitude, mais malgré tout ne veulent pas rentrer chez eux, car ils espèrent que le gouvernement ne tardera pas à légaliser leur présence en Espagne, bien qu'il contrôle le flux des émigrants.
- 6) L'habitation de ce Marocain est insalubre et trop petite : le nouveau-né dort sur le canapé, le fils aîné avec ses parents et les autres là où ils trouvent une place. Tous se plaignent de leurs mauvaises conditions de vie : elles nuisent à leur santé.
- 7) La demande d'un permis de travail constitue toujours une démarche longue et difficile, mais à long terme indispensable pour lutter contre l'économie souterraine et profitable.
- 8) Quand la loi entrera en vigueur, les Marocains, les Équatoriens, les Algériens, les Roumains, les Polonais pourront cultiver les champignons dans les serres, sans que le gouvernement ne les renvoie chez eux.
- 9) Dans cette école, un élève sur dix est étranger et ne connaît pas la langue, mais l'institutrice l'aide, écoute les doutes qu'il exprime et le rassure, lui permet d'avoir un avenir, grâce à des études solides.
- 10) Il faut que les émigrants demandent un visa au consulat de leur pays, puis un permis de travail dans le pays d'immigration, qu'ils trouvent un logement, qu'ils étudient la langue, qu'ils connaissent les infrastructures à leur disposition en ce qui concerne la santé publique et l'éducation, qu'ils obtiennent un travail pour pouvoir vivre décemment et envoyer une certaine quantité d'argent économisé à leurs parents restés dans leur pays d'origine.

La violencia, el estigma eterno de San Pedro Sula

JAVIER LAFUENTE - San Pedro Sula - 22 NOV 2017 - El País

La violencia es algo tan cotidiano para Elena que cuando se le pregunta desde cuándo tiene constancia de ella, pone cara de haber escuchado una tontería. Y se ríe: "Desde siempre". A los seis años su madre la libró de un tiroteo enfrente de su casa, mientras ella jugaba con la pelota. En el colegio, nadie le hablaba porque sus primos eran líderes de una pandilla y, claro, a saber qué les podía hacer una niña de 12 años. Todavía ahora, en la universidad, cuando sus compañeros se enteran de cuál es su barrio, piensan: "Uyyyyy...". Y aunque se lo toma a guasa, esta joven de 21 años apasionada del breakdance y el hip hop, admite que vive con una máxima: "Oír, ver y callar".

Elena habla de su relación con la violencia con una naturalidad que abruma. La misma también con la que pide ocultar su identidad y no fotografiarse; con la que explica que lo mejor es que se la espere a la entrada del barrio para no levantar sospechas “con ellos” o con la que disuade a su vecino, incómodo por la presencia de desconocidos. “Le dije que venían a hacerme un reportaje sobre mis bailes”, explica con una sonrisa pícaro con la que acompaña una recomendación: “Yo les acompaño también hasta la salida, es mejor”.

Chamelecón es un barrio humilde de San Pedro Sula controlado por dos pandillas, la Mara Salvatrucha (MS) y la 18. “Esto es como los Juegos del Hambre, o te unes o mueres”, asegura Elena, junto a sus seis hermanos varones de los pocos jóvenes que no pertenecen a una banda. Pero no formar parte no implica absolutamente nada en un lugar donde los eufemismos explican tanto como tratan de ocultar. “Es raro, no pertenecemos, pero somos MS”, dice para aclarar quién controla su zona. ‘Ser MS’ implica que no podrá visitar a su hermano, aunque viva en el mismo barrio. Aunque en territorio de la 18, así que reunirse allí puede costarles la vida si alguien sospecha que llevan información de un lado a otro. No les queda otro remedio que verse en el centro de la ciudad.

San Pedro Sula, la segunda ciudad más grande de Honduras y la capital administrativa, no logra sacudirse el ‘apellido’ que se ha granjeado en la última década: la capital más violenta del mundo, en un país que se ha afianzado como uno de los corredores de la droga que, desde Colombia, transita hacia México y Estados Unidos, y que se ha visto desangrado por el enfrentamiento entre las pandillas, en cuyas filas hay cada vez más integrantes –voluntarios o forzosos—. En 2014, la localidad registró una tasa de 142 homicidios por cada 100.000 habitantes, según el Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Las cifras han sufrido una drástica caída en dos años –hasta llegar a los 59 homicidios en 2016-- debido a factores como el refuerzo de los programas sociales, una mayor inversión en seguridad, el aumento del padrón y también a la disminución de los conflictos entre la policía y las pandillas. Pero aún así, el estigma pervive. San Pedro es una ciudad menos violenta, pero un lugar por cuyas calles la gente no quiere pasear; en el que el tema de conversación desemboca tarde o temprano en la violencia y donde más del 90% de los establecimientos paga extorsiones. Dista de ser seguro. [...]

Los trabajos en las comunidades por organizaciones como la Asociación para una Sociedad más Justa (ASJ), con el apoyo económico Estados Unidos a través de USAID, han contribuido a rebajar los índices de violencia. Otro de los motivos es un cambio de paradigma en la policía, que trata de recuperar la confianza bajo la permanente sombra de la corrupción. “Ahora vienen con una mentalidad de servir, no de golpear o de atacar al ciudadano. Más que todo se trata de prevención”, se sincera la agente Blanco, ante la notable incomodidad del subcomisario Amado.

Carlos Hernández, director ejecutivo de ASJ, señala que la reducción de la violencia también tiene que ver con el ingente desembolso económico del Gobierno de Honduras. El año pasado, presupuestó 15.000 millones de lempiras (algo más de 620 millones de dólares, unos 528 millones de euros) para combatir el crimen organizado y la prevención en materia de seguridad. “Que tan compensado sea no está tan claro”, asegura Hernández. Esta no es la única crítica que pesa al respecto

sobre el presidente, Juan Orlando Hernández, que este domingo busca convertirse en el primer mandatario en ser reelegido en Honduras. La creación de una policía militar es para muchos un retroceso en el proceso de desmilitarización de la sociedad, que ve con recelo el avance de esta fuerza, a la par que la depuración en el seno de la policía no cesa. En menos de un año han sido expulsados 4.500 de unos 14.000.

Más allá de los datos sobre homicidios, si algo parece imposible de eliminar es la percepción de inseguridad en San Pedro. A ello contribuye un tabú: la extorsión. Nadie habla de ello pero todos lo sufren. Ramón Barrios, profesor de Derecho de la UNAH y abogado, asegura que algunas de las compañías telefónicas a las que asesora tienen dentro de su departamento de contabilidad asignaciones destinadas al pago de extorsiones. “En el transporte mueven un millón de dólares mensuales solo en San Pedro. Y ese dinero se lava en los bancos, así que, ¿cómo es posible que las autoridades no lo sepan?”.

Oneida Pastrana ilustra el miedo con el que se convive en San Pedro Sula. Lleva más de 20 de su 46 años vendiendo carne asada en distintos barrios de la ciudad, forzada como ha estado a desplazarse de un lugar a otro. Habla de los múltiples asaltos y amenazas que ha sufrido con resignación: “Nunca me he sobrepasado a sus leyes. Si usted es un delincuente y viene a hacerme daño, seré obediente. He tenido la sabiduría necesaria para poder sobrevivir”.

Traduce desde la línea 1 hasta la línea12 “presencia de desconocidos”

Honduras : reprise du dépouillement de la présidentielle et des manifestations

AFP & Reuter, *France 24*, 4 décembre 2017.

Huit jours après l'élection présidentielle, le Honduras n'a toujours pas de président. Le Tribunal suprême électoral (TSE) a repris dimanche 3 décembre le dépouillement des votes et entamé le recomptage des voix déposées dans un millier de bureaux de vote, soit près de 6 % des suffrages, un processus qui devait se prolonger jusqu'aux premières heures de lundi.

Selon le stade actuel du décompte - 95 % des suffrages ont été dépouillés -, le président sortant de centre-droit Juan Orlando Hernandez est crédité de 42,92 % des voix, contre 41,4 % pour Salvador Nasralla, un présentateur de télévision candidat de l'Alliance de l'opposition contre la dictature. La majorité absolue n'est pas nécessaire pour l'emporter.

Dans un premier temps, le décompte de 70 % des voix donnait l'avantage à Salvador Nasralla et l'un des quatre membres du tribunal électoral, Marcos Ramiro Lobo, avait alors affirmé que cette avance était "irréversible". Mais Juan Orlando Hernandez est ensuite passé devant avec le dépouillement d'un peu plus de 80 % des votes.

Soupçonnant une fraude électorale, l'opposition a prévenu qu'elle ne reconnaîtrait pas les résultats et demandé la vérification de 5 174 procès-verbaux transmis après plusieurs interruptions du système informatique. L'opposition met

aussi en doute la participation dans trois départements de l'ouest du pays, qui a atteint 70 à 75 %, contre 50 à 55 % pour la moyenne nationale.

(...) La situation n'a pas manqué de dégénérer dans ce petit pays, le plus pauvre d'Amérique latine, qui a déjà connu plusieurs coups d'État. Le Honduras, qui se trouve au cœur du "triangle de la mort" de l'Amérique centrale, est miné par les gangs et affiche l'un des plus forts taux d'homicide au monde.

Des centaines de personnes ont été arrêtées au cours de manifestations violentes qui ont émaillé la semaine, avec au moins trois morts à la clef. (...) Depuis Washington, la Commission interaméricaine des droits de l'Homme (CIDH) et le bureau de l'ONU pour les droits de l'Homme au Honduras (OACNUDH) ont demandé dans un communiqué commun aux autorités honduriennes de rester "dans le cadre des droits de l'Homme, en respectant la vie et l'intégrité physique des personnes". Les deux organismes ont également exprimé leur "profonde préoccupation" devant "la perte de vies humaines dans le contexte des manifestations".

